

POR UN PROGRAMA DE HISTORIA ORAL PARA EL DISEÑO EN BRASIL

GISELLE HISSA SAFAR

ESCOLA DE DESIGN, UNIVERSIDADE DO ESTADO DE MINAS GERAIS, BRASIL
giselle.safar@uemg.br

Arquitecta, profesora e investigadora de la Escuela de Diseño de la Universidad del Estado de Minas Gerais (UEMG). Tiene una maestría en Ingeniería de Producción por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). En la Escuela de Diseño fue coordinadora del Curso de Diseño de Producto (2000-2004), Directora (2004-2008), Coordinadora de Extensión (2008-2016) y en la actualidad, Pro-Rector de Extensión de la Universidad Federal de Minas Gerais. Maestra en Historia del diseño. Sus áreas de interés son la enseñanza del diseño, diseño social y el diseño y el género. Actualmente estudia un doctorado en Diseño en la UEMG.

MARIA REGINA ALVARES CORREIA DIAS

ESCOLA DE DESIGN, UNIVERSIDADE DO ESTADO DE MINAS GERAIS, BRASIL
regina.alvares@gmail.com

Diseñadora, profesora e investigadora de la Escuela de Diseño de la Universidad de Minas Gerais. Tiene un doctorado en Ingeniería y Gestión del Conocimiento por la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), y una maestría en Ingeniería de Producción, en la misma institución. Cuenta con 30 años de experiencia como diseñadora y maestra, después de haber trabajado en las siguientes empresas e instituciones: Laboratorio Nacional de Diseño Industrial (LBDI); FUMA (MG), UNISUL (SC), Itautec (SP), la Agencia para el Desarrollo del Diseño en Cerámica, Paradesign, Ethermedia y Pixeldesign.

El avance de la investigación cualitativa y la maduración del método de la Historia Oral nos llevan a la creación de un programa de historia oral para el diseño en Brasil, que se constituya en un acervo disponible para consulta pública, con el fin de ampliar las fuentes de investigación, permitir la elaboración de una historia social del diseño y así contribuir a la memoria del diseño brasileño.
Palabras clave: Historia Oral, diseño, Brasil.

The progress of qualitative research and the maturation of the method of oral history, lead us to the creation in Brazil, of a program of oral history of design, an acquis that would be made available for public consultation. This will have the purpose to expand the sources of research, allow the development of a social history of design in Brazil, and contribute as well to the memory of this artistic discipline in that country. Keywords: Oral history, design, Brazil.

EL MÉTODO DE LA HISTORIA ORAL

Las narrativas orales han acompañado al ser humano desde que tomó conciencia de sí mismo como sujeto y desde que comenzó a compartir sus experiencias de vida con diferentes propósitos: enseñar, divertir, consolidar el poder, entre otros. En el periodo de los griegos y durante toda la Edad Media fue común usar relatos orales y declaraciones (testimonios) para construir narrativas históricas, por lo que se puede decir que la Historia Oral proviene de una larga tradición construida a partir de relatos orales, recolectados, organizados y reproducidos, cuyos orígenes podrían remontarse a la tradición clásica griega, especialmente la de Heródoto.

En el siglo XIX, el pensamiento positivista aún le confería al documento escrito un carácter casi sagrado y puso el relato mnemónico en segundo plano a causa de su potencial subjetividad que chocaba frontalmente con las premisas del pensamiento científico.

D. G. Vidal¹ cuestiona la necesidad de hacer retrocesos en el tiempo en búsqueda de los orígenes de la Historia Oral. Según la autora, tales retrocesos no pasan de “tentativas de legitimar el método, relacionándolo a las raíces del pensamiento histórico”.² La importancia del método de la Historia Oral reside justo en su carácter contemporáneo: ese método constituye una respuesta a la búsqueda por la “historia del particular, del pequeño, del cotidiano”,³ responde a las expectativas de una sociedad construida sobre imágenes y movimientos, cuya práctica se valida por el uso de los recursos tecnológicos de comunicación y registro en constante perfeccionamiento desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El rescate de las declaraciones verbales como fuente de información, se originó hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando la práctica de la Historia Oral inició su trayectoria en Estados Unidos y se difundió de modo significativo a partir de los años setenta, en los medios científicos estadounidense y europeo, beneficiada por la creciente demanda por investigaciones de base cualitativa y por los

avances tecnológicos que permitieron una fiabilidad cada vez mayor a los métodos de registro.

En Brasil, aparte de incursiones aisladas de investigadores, la Historia Oral fue introducida hasta la década de 1970,⁴ al principio no fue bien recibida por el medio académico, que en aquel entonces tenía puesta su mirada en el paradigma estructuralista. Uno de los cuestionamientos al uso de la Historia Oral residía en el rompimiento que el modelo proponía con la visión retrospectiva y el alejamiento temporal, considerados necesarios para no comprometer la objetividad de la investigación histórica.⁵ Sin embargo, las transformaciones de la sociedad brasileña, a partir de la década de 1990, principalmente el retorno gradual a las prácticas democráticas, el interés creciente por la recuperación de la memoria social y el rompimiento con el paradigma estructuralista en el área de la historia, crearon nuevas perspectivas para la Historia Oral:

[...] estaban neutralizadas las críticas tradicionales, ya que la subjetividad, las distorsiones de las declaraciones y la falta de veracidad a ellas imputadas podían ser encaradas de una nueva forma, no como una descalificación, pero como una fuente adicional de significados para el investigador.⁶

Pero ¿qué es al final la Historia Oral?

Si podemos arriesgar una rápida definición, diríamos que la historia oral es un método de investigación (histórica, antropológica, sociológica, etc.) que privilegia la realización de entrevistas con personas que participaron o testificaron acontecimientos, coyunturas, visiones del mundo, como forma de acercarse al objeto de estudio.

1. D. G. Vidal, “De Heródoto ao Gravador: Histórias da História Oral”, en *Resgate Revista Interdisciplinar de Cultura*, núm. 1, vol. 1, Brasil, Campinas, 1990, pp. 77-82.

2. *Ibidem*, p. 77.

3. *Ibidem*, p. 78.

4. En 1973 fue creado el Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC), de la “Fundação Getúlio Vargas, y en 1975 el primer Programa de Historia Oral del país, que desde aquella época comenzó a recopilar declaraciones y testimonios de personalidades que actuaron en el escenario nacional, contando actualmente con más de 5000 horas de grabaciones, correspondientes a casi 1000 entrevistas que en su mayoría pueden ser consultadas por el público en general (<https://cpdoc.fgv.br/sobre>, consultado el 19 de diciembre de 2016).

5. Marieta de Moraes Ferreira, “Desafios e dilemas da história oral nos anos 90: o caso do Brasil”, en *História Oral*, núm. 1, vol. 1, São Paulo, junio de 1998, pp. 19-30.

6. *Ibidem*, p. 22.

Como consecuencia, el método de la historia oral produce fuentes de consulta (las entrevistas) para otros estudios, y pueden ser reunidas en un acervo abierto a investigadores. Se trata de estudiar acontecimientos históricos, instituciones, grupos sociales, categorías profesionales, movimientos, coyunturas, etc., a la luz de declaraciones de personas que de ellos participaron o que los testificaron.⁷

El método de la Historia Oral posee algunas vertientes dependiendo de los objetivos del trabajo —historias de vida, narrativas, trayectorias de vida—, pero se trata, sobre todo, de romper los límites que ven en las entrevistas un simple soporte documental de la investigación. La entrevista deja de ser sólo una forma de recolectar testimonios para volverse una versión del pasado que debe ser confrontada con las versiones de otros individuos, u otras fuentes, con el fin de ampliar la reflexión sobre ese pasado.

Por lo anterior, es importante aclarar que por “entrevistas” no sólo se entiende los modelos comúnmente usados, estructurados o semiestructurados, sino también *entre vistas* que transcurren entre el investigador y el investigado, más dinámicas y sujetas a la subjetividad. Bajo el contexto del método de la Historia Oral, diversos desafíos se presentan en el momento de las entrevistas, entre ellos la búsqueda por el necesario equilibrio entre la subjetividad y la objetividad. Si, por un lado, “es clave que el investigador consiga establecer la necesaria distancia científica con el objetivo de la investigación, en el sentido de ejercer el mayor control posible sobre los factores que se contraponen a la búsqueda de la objetividad”,⁸ por otro, no se puede inhibir la subjetividad del entrevistado, ya que “la consolidación de la historia oral como metodología de investigación se debe al hecho de que la subjetividad y la experiencia individual pasen a ser valoradas como componentes importantes para la comprensión del pasado”.⁹

El método de la Historia Oral debe ser comprendido como un método del presente, un instrumento posmoderno para entender la realidad contemporánea.¹⁰ En un mundo globalizado, pero al mismo tiempo fragmentado, la Historia Oral se presenta como una posibilidad de incuestionable vitalidad, ya que ofrece un espacio para la diversidad al reconocer que las trayectorias de los individuos o grupos merecen ser oídos.

Como método de investigación cualitativa, la Historia Oral está sujeta a los mismos cuestionamientos que aquella enfrenta, principalmente en cuanto a lo de la “no neutralidad” del investigador/entrevistador/historiador. A ese respecto, D. G. Vidal¹¹ y M. A. S. Paulilo¹² aportan contribuciones interesantes al presentar las situaciones en las que esa pretendida neutralidad queda comprometida (por la presencia misma del entrevistador, la forma de uso del equipamiento, la interacción durante la entrevista direccionando los contenidos, la subjetividad en la interpretación, la empatía con el tema o con el entrevistado, entre otros aspectos), pero destacan que tales situaciones de posible compromiso, pueden ser visiblemente minimizadas cuando el investigador toma conciencia de que no es neutro en el proceso. Paulilo, incluso, recurre a diferentes autores y corrientes epistemológicas para defender la idea de que la importancia de la Historia Oral está justamente en la interacción y en la contribución de “dos manos” que los sujetos de la investigación e historiadores pueden traer.

[...] el involucramiento con el objeto de estudio no constituye defecto o imperfección de los métodos utilizados. Siendo el investigador miembro de la sociedad, le cabe a él el cuidado y la capacidad de relativizar su propio lugar o de trascenderlo de tal forma que se pueda poner en el lugar del otro. Aun así, la realidad, familiar o inusitada, será siempre filtrada por un determinado punto de vista del observador, lo que no invalida su rigor científico, pero

7. Verena Alberti, *Manual de história oral*, 3a. ed., Rio de Janeiro, FGV, 2005, p. 18.

8. Rita de Cássia Gonçalves, Teresa Kleba Lisboa, “Sobre o método da história oral em sua modalidade trajetórias de vida”, en *Revista Katálysis*, vol. 10, s/n, Brasil, Florianópolis, 2007, pp. 83-92.

9. Verena Alberti, *Indivíduo e biografia na história oral*, Rio de Janeiro, CPDOC, 2000, p. 2.

10. Aspásia Camargo, “História oral e política”, en Marieta de Moraes Ferreira, *História oral e multidisciplinaridade*, Rio de Janeiro, Diadorim/FINEP, 1994, pp. 75-100.

11. Vidal, “De Heródoto ao Gravador...”, *op. cit.*, pp. 77-82.

12. M. A. S. Paulilo, “A pesquisa qualitativa e a história de vida”, en *Serviço Social em Revista*, núm. 1, vol. 2, Brasil, Londrina, julio-diciembre de 1999, pp. 135-148.

remete a la necesidad de percibirlo en cuanto objetividad relativa, más o menos ideológica y siempre interpretativa. [...] Es la subjetividad del expositor que provee a las fuentes orales el elemento precioso que ninguna otra fuente posee en igual medida. La historia oral, más que sobre eventos, habla sobre significados; en ella, la adherencia al hecho da lugar a la imaginación, al simbolismo.¹³

Tal singularidad no libera al método de la Historia Oral de la necesaria vigilancia epistemológica. “Es imposible, desde nuestra visión, realizar una o más entrevistas de historia oral sin que se tenga un proyecto de investigación, con hipótesis, objetivos y una orientación teórica definida”.¹⁴ La dinámica del nombrado movimiento de la Historia Oral en Brasil, a partir de la década de 1990, no significó únicamente la adopción del método en diversas instituciones de enseñanza e investigación, sino también la creación de una asociación de alcance nacional¹⁵ que, con ayuda de innumerables encuentros nacionales y regionales, siguen promoviendo el constante intercambio de experiencias y reflexiones; esto garantiza la armonización de los aspectos singulares del método a las demandas por fundamentación epistemológica que configuren la Historia Oral como un verdadero y eficiente instrumento de investigación científica. De la misma manera, el aumento de interés de la comunidad científica por el método sigue construyendo “una sólida reflexión conceptual y metodológica sobre esa área de conocimiento en Brasil”.¹⁶

En América Latina, la presencia de la Historia Oral no puede ser explicada sólo como una derivación de los desarrollos sobre el tema de los círculos europeos y estadounidenses. El diálogo intelectual y los cambios académicos existen, sin duda, pero su génesis en nuestro continente no fue solamente resultado de adecuaciones

dadas a conceptos importados. Como observa J. C. S. B. Meihy,¹⁷ no es posible desvincular la trayectoria de la Historia Oral en América Latina de los contextos políticos de redemocratización y consecuente surgimiento de las cuestiones sociales, involucrando segmentos cuya historia no había sido considerada documentalmente.

En el caso de Brasil, como de América Latina en general —o por lo menos de los países que vivieron recientemente el síndrome de dictaduras militares—, la aceptación de la historia oral estuvo directamente ligada al proceso de redemocratización. El momento de surgimiento de la historia oral en América Latina, entonces, hace que haya un vínculo natural entre su advenimiento y las cuestiones políticas decurrentes de la redefinición democrática. Este hecho, en primer lugar, diferencia el papel de la historia oral latinoamericana de la europea o norteamericana. Nuestra historia oral se institucionaliza como reflejo de un momento histórico y eso merece ser marcado como presupuesto explicativo. [...] En ese sentido, y en general, la historia oral practicada en Brasil —así como en América Latina— es resultado de lecturas combinadas que la hace, a un tiempo, tener una sofisticada fundamentación teórica y encuadramiento temático político-local inequívocos.¹⁸

Por otro lado, no se puede establecer un escenario homogéneo para la Historia Oral en América Latina:

La historia oral tuvo un desarrollo significativo en América Latina. Todavía, en este contexto, como en tantos otros, se sabe que es difícil, cuando no es imposible, pensar América Latina como una región. Para la historia oral se trata de un continente con realidades muy dispares: mientras en algunos países latinoamericanos hay importantes progresos y en otros se ven esfuerzos significativos,

13. Paulilo, *op. cit.*, pp. 136-137.

14. Verena, *Manual de história oral, op. cit.*, p. 21.

15. Sobre la “Associação Brasileira de História Oral (ABHO)”, se puede consultar www.cpdoc.fgv.br/abho (consultado el 17 de diciembre de 2016). Sobre la “International Oral History Association (IOHA)”, se puede consultar www.iohanet.org/home/ (consultado el 17 de diciembre de 2016).

16. A. F. Pereira Neto, B. A. Machado, A. Montenegro, “História Oral no Brasil: uma análise da produção recente (1998/2008)”, en *História Oral*, núm. 2, vol. 10, Brasil, ABHO, julio-diciembre de 2007, p. 118.

17. J. C. S. B. Meihy, “Desafios da História Oral latino-americana: o caso do Brasil”, en V. Alberti *et al.* (orgs), *História oral: desafios para o século XXI*, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2000, pp. 85-98; disponible en <http://books.scielo.org> (consultado el 16 de diciembre de 2016).

18. *Ibidem*, pp. 86-88.

hay situaciones en las que sólo se esbozan las primeras experiencias.¹⁹

Ese movimiento por la recuperación de la memoria mediante la Historia Oral, según L. A. D. Delgado,²⁰ busca evitar que se pierdan “referencias fundamentales a la construcción de identidades colectivas”,²¹ mientras Eclea Bosi²² defiende que “la revelación de las grandes diferencias de vida entre las personas que compartieron una misma época”²³ busca contribuir en la mejor comprensión de situaciones y hechos pasados, una vez que introduce la complejidad de los significados que tales situaciones y hechos produjeron en los individuos.

EL PROGRAMA DE HISTORIA ORAL

En la década de 1970, la recopilación de declaraciones orales ya era una práctica habitual entre antropólogos, etnógrafos y sociólogos e, incluso, en algunas instituciones como el Museu da Imagem e do Som, de Río de Janeiro, que desde 1966 comenzó su colección de “Declaraciones para la posteridad”, constituida por declaraciones, en audio y video, concedidas por personalidades vinculadas a los diversos sectores de la cultura.

Sin embargo, el primer programa de Historia Oral brasileño fue creado en 1975, en el Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC), de la Fundação Getúlio Vargas. En aquella época, la metodología de la Historia Oral estaba consolidándose en el extranjero y el programa brasileño constituyó una iniciativa pionera, ya que el método aún no era aceptado totalmente en el medio académico y científico.

Poco a poco surgieron otros programas y se fueron fortaleciendo otras instituciones, como el Centro de Estudos Rurais e Urbanos (CERU), de la Universidade de São Paulo

(USP); el Centro de Documentação e Informação Científica (CEDIC), de la Pontificia Universidade Católica (PUC) de São Paulo, y el Museu da Imagem e do Som, de São Paulo. En otras regiones del país se desarrollaron trabajos y proyectos con fuentes orales, que se convirtieron en acervos significativos de instituciones incorporadas a la Associação Brasileira de História Oral (ABHO).²⁴ Cada vez se profundizó más y aumentó la literatura sobre el tema, y la valoración de la investigación cualitativa, principalmente para áreas como las Ciencias Humanas y las Ciencias Sociales, rescató la importancia de las experiencias individuales dando un nuevo impulso a las investigaciones basadas en el método de la Historia Oral.

Es pertinente establecer la diferencia entre el método de la Historia Oral y un programa que fundamente su producción científica en la utilización de ese método:

Un programa de historia oral se caracteriza por desarrollar proyectos de investigación fundamentados en la producción de entrevistas como fuente privilegiada y, simultáneamente, constituir un acervo para la consulta del público. [...] La implantación y la estructura de un programa de historia oral son, por lo tanto, más complejas que la investigación de un objeto de estudio a través de la metodología de historia oral sin la preocupación de formar un acervo de declaraciones.²⁵

No es objetivo de este trabajo enumerar o explicar los requisitos y procedimientos necesarios para la creación de un programa de Historia Oral, tarea ya realizada a detalle por V. Alberti en una publicación donde expuso las experiencias de 15 años de trabajo junto al Programa de CPDOC, y cuya primera edición, en 1990, se agotó rápidamente. La segunda edición, de 2005, cuidadosamente revisada y ampliada, dio a conocer prácticas, orientaciones y reflexiones mucho más maduras sobre el tema; esta obra se considera fundamental para cualquier institución que quiera establecer un programa de Historia Oral.

19. D. Schwarzstein, “Desafios da História Oral latino-americana”, en V. Alberti et al., *op. cit.*, pp. 99-103.

20. L. A. D. Delgado, “História oral e narrativa: tempo, memória e identidades”, en *História Oral*, vol. 6, São Paulo, 2003, pp. 9-25.

21. *Ibidem*, p. 14.

22. Eclea Bosi, *O tempo vivo da memória: ensaios em psicologia social*, 3a. ed., São Paulo, Ateliê Editorial, 2003.

23. *Ibidem*, p. 19.

24. Carlos Alberto A. Souza, “O avanço da História Oral no Brasil”, en *Jornal da UNESP*, São Paulo, septiembre de 2005.

25. Alberti, *Manual de história oral, op. cit.*, p. 25.



Figura 1. El poeta Carlos Drummond de Andrade en testimonio para el MIS-RJ. El Museo de la Imagen y del Sonido de Río de Janeiro es un óptimo ejemplo del potencial de la historia oral para el registro de manifestaciones recientes y poco documentadas. Actualmente, el Museo cuenta con un acervo de cerca de 1.100 testimonios con, aproximadamente, cuatro mil horas de grabación comprendiendo los más diversos segmentos de la cultura. Acervo MIS-RJ. Colección Sérgio Cabral.



Figura 2. Aspásia Camargo (primera coordinadora del Departamento de Investigación e Historia Oral de CPDOC) entrevistando al general Antônio Carlos Muricy. Fuente: <http://cpdoc.fgv.br/sobre> (consultado el 16 de diciembre de 2016).

Es importante subrayar que la instauración de cualquier programa de Historia Oral necesariamente requiere la ayuda de un proyecto de investigación de historia, y en su elaboración deben considerarse, según Alberti,²⁶ factores como: conocimiento previo del investigador sobre el objeto de investigación (con utilización de fuentes secundarias, documentación primaria o entrevistas de carácter exploratorio); selección del método adecuado al tipo de cuestión dada por el proyecto; condiciones de desarrollo de la investigación (el tema debe ser contemporáneo y las personas que tengan algo que aportar sobre el mismo, deben contar con disponibilidad de tiempo y gozar de buena salud física y mental); elección adecuada de los entrevistados (esta selección debe estar guiada por los objetivos de la investigación, por lo que obedece más a criterios cualitativos—relevancia de la experiencia— que cuantitativos); selección adecuada del tipo de entrevista (ya sea temática o de historia de vida); y flexibilidad (generalmente respecto a las alteraciones que se hagan necesarias en el grupo de los entrevistados como el cambio de alguno de ellos).

A los factores anteriores hay que sumar los cuidados que deben tenerse en la ejecución, tales como preparación del ambiente, uso de equipamiento tecnológico adecuado, cuidadosa elaboración del plan de entrevistas, así como producción de instrumentos para el control, acompañamiento y conducción consciente del proceso, dada la especificidad que se establece con el entrevistado.

En cuanto a la creación de programas de Historia Oral, la complejidad es mayor. El proyecto de investigación elaborado para implementar dichos programas, debe considerar aspectos fundamentales como:

1. el carácter institucional (un programa debe trascender intereses personales o coyunturas);
2. la continuidad (carácter permanente de las actividades de investigación);
3. alcance (debe haber un tema o línea de acervo que permita el desdoblamiento en varios proyectos);
4. pertinencia (el acervo debe atender a una demanda identificada entre los investigadores);
5. viabilidad técnica (condiciones y recursos para uso, manutención y actualización de los equipamientos);
6. viabilidad operacional (existencia de un equipo de investigadores y técnicos para procesamiento de las entrevistas);
7. accesibilidad (condiciones de tratamiento, preservación y aporte de las entrevistas).

Por lo anterior, podemos decir que aunque un programa de Historia Oral representa una jornada ambiciosa, aún es factible. Brasil cuenta con la pericia para orientar su implantación (el CPDOC de la Fundação Getúlio Vargas (FCV), por ejemplo, ofrece consultorías a diversas instituciones públicas y privadas, ya sea para la constitución de bancos de entrevistas de Historia Oral, o para el montaje de programas congéneres, idénticos), además existen instituciones de fomento ya acostumbradas a financiar proyectos de ese tamaño.

SOBRE LA HISTORIA DEL DISEÑO EN BRASIL

A partir de los años noventa, se observa en Brasil la movi- lización del área científica y académica en el sentido de ampliar el referencial teórico sobre la historia del diseño, así como valorar esos contenidos en la formación profesional.

Desde 1990 crece de modo constante la investigación, las presentaciones en congresos y las publicaciones sobre la historia del diseño en Brasil, abordando diferentes ángulos temáticos, las ideas y sus agentes, las instituciones, la cultura material generada por los diseñadores y las áreas profesionales relacionadas a la constitución del área del diseño en el país. Desde esa época, la historia del diseño en Brasil se insertó como contenido de planes y programas de estudios en asignaturas de cursos de grado y posgrado y líneas de investigación.²⁷

Ese movimiento refleja la madurez de las instituciones académicas ligadas al diseño y, en cierto modo, una ansiedad del área por traer a la luz nuevas informaciones

27. Marcos da Costa Braga, "Pós-fácio", en Marcos da Costa Braga y Ricardo Santos Moreira (orgs.), *Histórias do design no Brasil*, São Paulo, Annablume/FAUUSP, 2012, p. 190.

28. Ronaldo de Oliveira Corrêa, "Prefácio", en Marcos da Costa Braga et al., *Histórias do Design no Paraná*, Curitiba, Insight/UFPR, 2014, pp. 15-22.

y colmar lagunas de una historia que seguía siendo fundamentada en las historiografías estadounidense y europea, principalmente.

Más aún, en el propio plan internacional se ve un esfuerzo de los historiadores de diseño por acercarse a los cambios conceptuales ocurridos en el área de Historia, ampliando los estudios puramente formalistas por la incorporación del análisis de los aspectos sociales y culturales. Como afirma Ronaldo de Oliveira Corrêa,²⁸ a partir del 2000, la superación de la hegemonía de los textos fundacionales (como Pevsner, Löbach y Heskett, entre otros) trasladó las narrativas históricas, de carácter evolucionista y heroico, para una mayor proximidad con las Ciencias Sociales y Humanas.

El creciente interés por la historia del diseño trae a la luz algunas dificultades. Hay dos cuestiones fundamentales para la construcción de esa historia: el entendimiento de lo que es diseño y, a partir de ello, el establecimiento de las fronteras temporales dentro de las cuales se irá trabajando. El gran desafío impuesto para los historiadores, en la actualidad, es que tales cuestiones aún no parecen estar totalmente esclarecidas en un mundo cada vez más complejo donde “el diseño tiende a volverse cada vez más ubicuo, permeando todas las actividades de todas las personas en todos los momentos”.²⁹

Tal constatación, todavía, no debe restringir la investigación histórica. En el caso de falta de límites definidos, que sean visitadas todas las posibilidades, elaboradas y confrontadas diferentes versiones y experimentados diferentes métodos de registro y análisis. Es necesario que el presente trabajo esté inserto al proponer la implantación de un plan de historia oral que tenga el diseño como “tema continente”.³⁰

Destacan dos ponderaciones de R. Cardoso: la primera de ellas relativiza la veracidad o totalidad de cada versión histórica elaborada: “La acción de escribir la historia envuelve

necesariamente un proceso de selección de los hechos y de evaluación de su importancia. [...] Toda versión histórica es una construcción y, por ello, ninguna de ellas es definitiva”.³¹ Es decir, que la imposibilidad de que se conozca toda la realidad obliga al historiador a segmentar o recortar el pasado y, en ese proceso, es inevitable que la adopción de puntos de vista o la elección de determinadas formas de abordaje sean hechas, así como es inevitable que la perspectiva del historiador se “contamine”, consciente o inconscientemente, por los valores de su tiempo. Las pérdidas que de ello se originen, solo serán compensadas por la visión de otros historiadores, construyendo versiones que se completen o aún se confronten. De ese modo, la existencia de fuentes que permitan reiterativos puntos de vista, interpretaciones y conclusiones es algo que se desea.

La segunda ponderación de Cardoso, de cierto modo está ligada a la primera, pero envuelve un aspecto temporal importante:

La obligatoriedad del historiador de mirar el pasado desde un punto de vista del presente lleva a otro problema del análisis histórico: la consciencia previa de lo que vino después. [...] El error de explicar el pasado solo en términos del presente, llamado historicismo, sigue siendo uno de los grandes obstáculos para una comprensión adecuada de la historia del diseño.³²

Es decir, de nuevo la alternativa sería la posibilidad de elaborar diferentes versiones en distintos momentos, pero desde que las fuentes pudieran ser las mismas o por lo menos semejantes. Diversos sujetos, en diferentes momentos y contextos, ocupándose de un mismo conjunto de informaciones, es una perspectiva bastante interesante desde el punto de vista de la investigación histórica.

Pero ocurre que no hay suficientes fuentes respecto a la historia del diseño en Brasil, y mucho de lo que se escribe se basa en lo que ya dijeron otros, creando una enorme demanda por la utilización de fuentes primarias. En Brasil, las fuentes primarias pueden ser la propia materialidad

29. Rafael Cardoso, “Introdução”, en R. Cardoso (org.), *O design brasileiro antes do design*, São Paulo, Cosac Naify, 2005, p. 8.

30. La expresión “tema continente” es usada frecuentemente por V. Alberti (2005) al referirse al tema sobre el cual se fundamenta un programa de Historia Oral.

31. R. Cardoso, *Uma introdução à história do design*, São Paulo, Edgard Blücher, 2000, p. 13.

32. *Ibidem*, p. 14.

de los objetos o sus imágenes,³³ por ejemplo: registros de patentes de marcas, actas de reuniones, entre otros y, principalmente entrevistas. Es en ese punto en el que este artículo se enfoca. Lo que se propone aquí, como llamamiento o reflexión, es que se cree un programa de Historia Oral para el diseño que pueda, a mediano y largo plazo, constituirse en una valiosa fuente de investigación, no sólo para historiadores, sino también para todos aquellos que deseen entender algún aspecto del diseño a través de recortes históricos, o sea, que contemplen periodos o épocas específicas. Ciertamente no será una tarea fácil, pues como ya se ha dicho, la implantación de un programa de Historia Oral es compleja; y su contribución al área aún sigue causando controversia.

Un estudio que hemos desarrollado ilustra el potencial de la Historia Oral para el registro del Diseño. Se trata del rescate histórico del Departamento de Diseño Industrial del Centro Tecnológico de Minas Gerais (CETEC), que entre 1972 y 1990 protagonizó importantes acciones en diseño en el estado de Minas Gerais. A lo largo de 18 años de su existencia, aproximadamente 30 personas entre las que se encuentran arquitectos, diseñadores y practicantes, trabajaron en el departamento donde sólo sobrevivieron los informes técnicos de algunos proyectos, insuficientes para reconstruir la dinámica de trabajo asignada por el departamento, hasta aquel momento innovador para el contexto de esa parte del país. Todavía vive la mayoría de los protagonistas de ese momento, pero obtener sus testimonios sigue siendo como resolver un enorme rompecabezas que, una vez resuelto, permitirá a la luz de la investigación científica, reconstruir, analizar y revelar uno de los momentos más significativos de la historia del diseño en Brasil.

De entre los factores que hay que considerar en la elaboración de un proyecto de investigación que fundamente un programa de Historia Oral, está la exigencia de que el tema sea contemporáneo y que aquellos que tengan algo que decir sobre éste, tengan la posibilidad de hacerlo y cuenten con una buena salud física y mental. Tales condi-

ciones pueden significar un obstáculo, ya que éste representa un recorte temporal a partir de la segunda mitad del siglo XX, lo que puede generar desaliento, a causa de todo el reciente esfuerzo para mostrar que existe en Brasil una gran tradición de proyectos y producción de artefactos en un contexto industrial que antecede la década de 1950. Es pertinente aclarar que no se trata de dar prioridad a los acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX, ni sobreestimar la influencia del modernismo internacional en el diseño brasileño, pero sí respetar una condición metodológica atendiendo a la importancia del periodo, pero sin excluir otros recortes temporales. Además de eso, es necesario reconocer que, aunque la literatura sobre historia del diseño en Brasil se haya concentrado en las décadas posteriores a la de 1950, el periodo no fue ampliamente explorado en términos de sus controversias y conflictos. Como observa Z. Anastassakis,³⁴ ya en esa época surgieron debates sobre el diseño y su contextualización a la realidad sociocultural brasileña:

Tales debates ya se inician entre 1950 y 1960. Por lo tanto, surgen contemporáneamente a la creación de los primeros cursos y despachos de diseño en el país, siendo activados tanto dentro como fuera del área profesional, es decir, por sectores de la sociedad civil, por estudiantes, profesores y profesionales identificados con el área.³⁵

Medio siglo de creación de escuelas y cursos, surgimiento y extinción de asociaciones, consolidación de instituciones específicas y lucha por el reconocimiento académico y profesional, apuntan a que se trata de un campo aún no debidamente explorado. Es necesario oír más voces, distintas, sobre esa época del diseño, no sólo de los grandes protagonistas ya ampliamente conocidos, sino también de aquellos cuyo papel en la historia del diseño es conocido por pocos y por el propio medio. Son los que se aventuraron en la profesión sin formación específica, los que estudiaron y siguieron otros rumbos (aunque próximos),

33. A ese respecto, es interesante esta nota: "Al contrario de otros tipos de historia, en que las imágenes pueden servir solo de ilustración o punto de apoyo para el texto, el argumento iconográfico debe ser entendido aquí tan significativo como el escrito". Véase Cardoso, *Uma introdução à história do design*, op. cit., p. 15.

34. Z. Anastassakis, "O design brasileiro através do espelho: Lina Bo Bardi, Aloisio Magalhães e a questão da contextualização cultural na historiografia do design no Brasil", en *Anales del IAA*, núm. 1, vol. 43, Buenos Aires, 2013, pp. 81-93.

35. *Ibidem*, p. 82.



Figura 3. En la foto superior, grupo de profesionales del Departamento de Diseño Industrial del CETEC-MG, en 1982. Osvaldo Coutinho do Amaral (al fondo, segundo de izquierda a derecha) y Roberto Werneck Rezende Alves (al centro, en la primera fila). En la foto inferior, Osvaldo Amaral y Roberto Werneck durante su entrevista en abril de 2016. Fuente: Acervo personal de las autoras.

los empresarios que, en algún momento, abrieron sus puertas para el diseño, las asociaciones profesionales—su génesis y trayectoria, las coyunturas político-económicas y su impacto en el diseño—; en fin, es necesario oír, registrar, preservar y, principalmente, facilitar las voces de una memoria que todavía vive para que los estudios históricos que serán realizados en el futuro, puedan contar con un acervo rico, amplio y ciertamente más justo.

CONCLUSIÓN

El uso de la investigación cualitativa en las Ciencias Sociales, ha sido frecuente no sólo porque “se dirige al análisis de casos concretos en sus peculiaridades locales y temporales, partiendo de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos”,³⁶ sino también porque “las metodologías cualitativas [...] se revelan particularmente eficaces en áreas exploratorias, especialmente en áreas temáticas, donde no existen fuentes de información accesibles y organizadas”.³⁷

La valoración de la investigación cualitativa, principalmente en áreas como las Ciencias Humanas y Ciencias Sociales, rescató la importancia de las experiencias individuales y dio un nuevo impulso a las investigaciones históricas. De entre los métodos usados, la Historia Oral, en sus vertientes históricas de vida, narrativas y trayectorias de vida, sigue siendo una de las opciones más frecuentes:

Son muchos los métodos y las técnicas de recolecta y análisis de datos en un abordaje cualitativo y, entre ellos, la historia de vida ocupa un lugar destacado. A través de la historia de vida se puede captar lo que pasa en la intersección de lo individual con lo social, y permite que elementos del presente se fundan a evocaciones pasadas. Así, podemos decir que la vida vista de forma retrospectiva faculta una visión total de su conjunto y que es el tiempo presente el que hace posible una comprensión más profunda del momento pasado.³⁸

36. Uwe Flick, *Introdução à pesquisa qualitativa*, Porto Alegre, Artmed, 2009, p. 37.

37. Rita de Cássia Gonçalves y Teresa Kleba Lisboa, “Sobre o método da história oral em sua modalidade trajetórias de vida”, en Revista *Katálisis*, vol. 10, s/n, Florianópolis, 2007, p. 84.

38. Paulilo, “A pesquisa qualitativa e a história de vida”, *op. cit.*, p. 140.

Más allá de los cuidados exigidos, la creación de programas de Historia Oral sigue creciendo como resultado de la movilización que se dio a partir de la década de 1990, rumbo a una concepción social de la historia y de valorización de la memoria. En ese escenario, la Historia del Diseño en Brasil sigue haciendo esfuerzos en el sentido de inclinarse en el pasado próximo, en búsqueda no sólo de descripciones sobre la estética de los objetos o la trayectoria de grandes protagonistas, sino también de la comprensión del porqué de sus surgimientos y acciones, situándonos en sus respectivos contextos. Es una mirada retrospectiva que, si encuentra fuentes en áreas afines, necesitará otras propias para la realización de investigaciones, razón por la cual el presente trabajo sugiere la creación de un Programa de Historia Oral para el Diseño, para que de este modo se constituya un acervo de declaraciones (testimonios) para ésta y otras futuras generaciones de investigadores.

No se pretende privilegiar las declaraciones orales en la constitución de una Historia del Diseño en Brasil. La utilización de la Historia Oral no significa prescindir de otras fuentes existentes, es decir, no está separada de la investigación documental o archivística, pero sí es necesario reconocer que “la historia de vida puede ser considerada un instrumento importante para el análisis y la interpretación, a medida que incorpora experiencias subjetivas vinculadas con contextos sociales”.³⁹

Facilitar las fuentes orales para la consulta pública en archivos o centros de memoria, permitirá que otros investigadores rehagan los caminos de la investigación para la cual la entrevista fue producida, con acceso integral a los contenidos de las declaraciones disponibles y no únicamente a las partes citadas por el entrevistador en sus trabajos. Eso significa atribuir a la fuente oral el carácter (se espera) de otros tipos de fuente: la posibilidad de localización y verificación en cualquier tiempo, por cualquier investigador.⁴⁰

39. *Ibidem*, p. 142.

40. Juliana Ramos Luiz y Marco Antônio dos Santos Teixeira, “Alguns desafios na organização de acervos de fontes orais: o caso do Núcleo de Pesquisa, Documentação e Referência sobre Movimentos Sociais e Políticas Públicas no Campo (CPDA/UFRRJ)”, en *História Oral*, núm. 2, vol. 16, São Paulo, julio-diciembre de 2013, p. 97.

Se trata de construir o ajudar a construir la memoria del diseño, pero no como algo inerte, sino como un acervo que admitirá otras lecturas y continuas contribuciones.

FUENTES CONSULTADAS

- ALBERTI, Verena, *Indivíduo e biografia na história oral*, Rio de Janeiro, CPDOC, 2000.
- ALBERTI, Verena, *Manual de história oral*, 3a. ed., Rio de Janeiro, FGV, 2005.
- ANASTASSAKIS, Z., "O design brasileiro através do espelho: Lina Bo Bardi, Aloisio Magalhães e a questão da contextualização cultural na historiografia do design no Brasil", en *Anales del IAA*, núm. 1, vol. 43, Buenos Aires, 2013.
- BOSI, Eclea, *O tempo vivo da memória: ensaios em psicologia social*, 3a. ed., São Paulo, Ateliê Editorial, 2003.
- BRAGA, Marcos da Costa, "Pós-fácio", en Marcos da Costa Braga y Ricardo Santos Moreira (orgs.), *Histórias do design no Brasil*, São Paulo, Annablume/FAUUSP, 2012.
- CAMARGO, Aspásia, "História oral e política", en Marieta de Moraes Ferreira, *História oral e multidisciplinaridade*, Rio de Janeiro, Diadorim/FINEP, 1994.
- CARDOSO, R., *Uma introdução à história do design*, São Paulo, Edgard Blücher, 2000.
- CARDOSO, R., "Introdução", en R. Cardoso (org.), *O design brasileiro antes do design*, São Paulo, Cosac Naify, 2005.
- CORRÊA, Ronaldo de Oliveira, "Prefácio", en Marcos da Costa Braga et al., *Histórias do Design no Paraná*, Curitiba, Insight/UFRP, 2014.
- DELGADO, L. A. D., "História oral e narrativa: tempo, memória e identidades", en *História Oral*, vol. 6, São Paulo, 2003.
- FERREIRA, Marieta de Moraes, "Desafios e dilemas da história oral nos anos 90: o caso do Brasil", en *História Oral*, núm. 1, vol. 1, São Paulo, junio de 1998.
- FLICK, Uwe, *Introdução à pesquisa qualitativa*, 3a. ed., Porto Alegre, Artmed, 2009.
- GONÇALVES, Rita de Cássia, Lisboa, Teresa Kleba, "Sobre o método da história oral em sua modalidade trajetórias de vida", en *Revista Katálysis*, vol. 10, s/n, Florianópolis, 2007.
- HESKETT, J., *Desenho Industrial*, Rio de Janeiro, José Olympio, 1997.
- LÖBACH, B., *Bases para a configuração dos produtos industriais*, São Paulo, Blucher, 2001.
- LUIZ, Juliana Ramos; Teixeira, Marco Antônio dos Santos, "Alguns desafios na organização de acervos de fontes orais: o caso do Núcleo de Pesquisa, Documentação e Referência sobre Movimentos Sociais e Políticas Públicas no Campo", en *História Oral*, núm. 2, vol. 16, São Paulo, julio-diciembre de 2013.
- MEIHY, J. C. S. B., "Desafios da História Oral latino-americana: o caso do Brasil", en V. Alberti et al. (orgs.), *História oral: desafios para o século XXI*, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2000; disponible en <http://books.scielo.org> (consultado el 16 de diciembre de 2016).
- PAULILO, M. A. S., "A pesquisa qualitativa e a história de vida", en *Serviço Social em Revista*, núm. 1, vol. 2, Brasil, Londrina, julio-diciembre de 1999.
- PEREIRA NETO, A. F., Machado, B. A., Montenegro, A., "História Oral no Brasil: uma análise da produção recente (1998/2008)", en *História Oral*, núm. 2, vol. 10, Brasil, ABHO, julio-diciembre de 2007.
- PEVSNER, N., *Origens da arquitetura moderna e do design*, São Paulo, Martins Fontes, 1981.
- SCHWARZSTEIN, D., "Desafios da história oral latino-americana", en V. Alberti, T. M. Fernandes y M. M. Ferreira (orgs.), *História oral: desafios para o século XXI*, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2000; disponible en <http://books.scielo.org> (consultado el 16 de diciembre de 2016).
- SOUZA, Carlos Alberto A., "O avanço da História Oral no Brasil", en *Jornal da UNESP*, São Paulo, septiembre de 2005.
- VIDAL, D. G., "De Heródoto ao Gravador: Histórias da História Oral", en *Resgate Revista Interdisciplinar de Cultura*, núm. 1, vol. 1, Brasil, Campinas, 1990.

Referencias electrónicas

- Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC) de la Fundação Getúlio Vargas, <https://cpdoc.fgv.br/sobre> (consultado el 16 de diciembre de 2016).
- Associação Brasileira de História Oral (ABHO), www.cpdoc.fgv.br/abho (consultado el 16 de diciembre de 2016).
- International Oral History Association (IOHA), www.iohanet.org/home/ (consultado el 16 de diciembre de 2016).